

2009, ¿regreso al pasado?

Demetrio Sodi de la Tijera

De convertirse en realidad los resultados de las encuestas, el PRI será el ganador en las elecciones del próximo año y su triunfo significará un regreso político al pasado.

El PRI no ha cambiado, es prácticamente el mismo que perdió las elecciones del 2000 y 2006, sus liderazgos en las cámaras, el partido y sus sectores están en manos de priistas de la vieja guardia y las caras nuevas en los gobiernos de los estados son descendientes de grupos políticos que representan las viejas prácticas de autoritarismo, abusos y corrupción.

El PRI, hay que reconocer, ha hecho su tarea y ha aprovechado la ineficacia de los gobiernos panistas y los extremos del PRD, pero si analizamos cómo funcionan la gran mayoría de los gobernadores priistas en los estados de la República, veremos que el PRI no ha cambiado.

Los gobernadores son auténticos dictadores que controlan, por cualquier vía, dinero y amenazas, el Congreso local, el Poder Judicial, la Procuraduría, los órganos electorales y comisiones de derechos humanos y acceso a la información y a los presidentes municipales.

El autoritarismo, la corrupción y el caciquismo no sólo no han disminuido a nivel estatal y municipal, sino que han aumentado al no existir el poder presidencial que los controlaba y limitaba. La dirigencia priista ha protegido esos excesos, como lo hemos visto en Oaxaca, Puebla,

Sonora, Coahuila y Tamaulipas, entre otros, con tal de mantener la unidad del partido y recuperar la Presidencia de la República.

Los avances democráticos que hemos visto a nivel federal no se han dado en la mayoría de los estados y municipios y, de hecho, en muchos casos ha habido severos retrocesos, sobre todo por la corrupción y falta de transparencia.

La gente no desconoce todo lo anterior, sin embargo, está desilusionada de los gobiernos panistas, y aun cuando el Presidente de la República mantiene una buena imagen, un porcentaje muy alto de la población no cree que su gobierno pueda con el paquete del narcotráfico, la inseguridad y la crisis económica.

Son ya ocho años de gobiernos panistas a nivel federal y la población está cada día más desilusionada del panismo y temerosa del perredismo.

Es cierto que la guerra contra el narcotráfico tenía que darse y que el problema se gestó en los gobiernos priistas, sin embargo, la gente siente que antes vivía más tranquila y segura. Por otro lado, hace mucho que no había una actitud tan pesimista sobre la economía y el empleo como la que tiene en estos momentos la mayoría de la población mexicana.

Todos estos factores estarán presentes en las elecciones de julio de este año y, de no existir un verdadero milagro, lo más seguro es que el PRI gane las elecciones y con ello el país y nuestra democracia sufran en el 2009 un "regreso al pasado".

demetriosodi@hotmail.com

Analista político

